

Sesión 6 Los discípulos se convierten en líderes

Foco: La meta de Jesús en el entrenamiento de sus seguidores quedó totalmente aclarada después de su muerte, resurrección, su ascensión y los eventos de Pentecostés. Los discípulos habían sido entrenados para ser los líderes de su Iglesia. Su misión era la de entrenar y de equipar a otros para el liderazgo en la iglesia. Este es el método de Dios para alcanzar al mundo entero: los discípulos como líderes están llamados a entrenar a otros, quienes a su vez siguen llevando a cabo la misión.

Oración: Luego de unos momentos de silencio para meditar sobre sus necesidades y sus esperanzas, tomen turnos para ofrecer palabras de agradecimiento. Oren una vez más por la presencia y poder del Espíritu Santo para abrir sus corazones y sus mentes, para que todos estén listos para aprender y crecer. Oren por voluntades abiertas a ser re-dirigidas a vidas de discipulado como líderes que llevan la responsabilidad y el reto de dirigir a otros.

Conversación de apertura

Discutan sobre uno o más de los siguientes puntos:

- Compartan alguna experiencia en la que le hayan pedido a usted que tome el liderazgo. ¿Cómo podría describir esa experiencia? ¿Cuál fue el resultado? ¿Qué aprendió acerca de sí mismo? ¿Y que aprendió acerca del liderazgo?
- Describa las cualidades de un líder al que usted estaría dispuesto a seguir. ¿Cuáles significarían esas cualidades para nosotros como líderes?
- Haga una lista de los peligros a considerar cuando asumimos el rol de líder? ¿Qué tipo de ayuda podría ser útil para superar esos peligros o barreras?
- Alguna gente cree que tenemos una “crisis de liderazgo” en la iglesia de hoy. ¿Está de acuerdo o en desacuerdo? ¿Por qué? ¿Cuáles pueden ser algunas de las soluciones?

Escudriñando las Escrituras

Lean Hechos 6:15 en voz alta.

■ Aún sin la presencia física de Jesús, los discípulos continuaron funcionando como si él hubiera estado presente. Se habían convertido en líderes y estaban preparados para asumir esta tarea, por el entrenamiento que Jesús les había dado. Ellos estaban dirigiendo con su ejemplo, de la misma manera que Jesús los había dirigido a ellos con el suyo. Comparta con el grupo algunos ejemplos de la lectura, sobre la manera en que los discípulos continuaron haciendo lo que aprendieron de Jesús: predicar, enseñar y sanar.

■ Los discípulos fueron forzados a lidiar con nuevos problemas, tales como saber qué hacer con tres mil nuevos creyentes. Ellos fueron forzados a resolver nuevos problemas tales como, enfrentarse a gobiernos hostiles y las quejas de sus propias comunidades de discípulos. Ellos establecieron un plan para trabajar con los problemas de la distribución de alimentos. ¿Qué es lo que este plan indica acerca de las prioridades que tenían?

■ Los discípulos buscaban cualidades específicas en aquellos que iban a ser los líderes. Los demás aceptaron el plan y ofrecieron una lista de candidatos. Los primeros discípulos oraron e impusieron las manos en aquellos que fueron elegidos, para que recibieran el poder necesario para realizar la tarea. ¿Qué podemos aprender de este ejemplo acerca del proceso de selección de líderes?

■ Los discípulos debieron enfrentar la persecución, la adversidad, el cambio y expansión de la iglesia, equipando y enviando a otros. Este mismo grupo de discípulos envió a San Pablo en su primer viaje de misión. ¿Qué significa este ejemplo para nosotros al enfrentarnos con nuestros problemas? ¿Qué significa en términos de buscar y entrenar líderes? ¿Qué resultado podemos esperar?

Componentes claves del discipulado

El plan de Dios, de acuerdo al modelo que hemos recibido de Jesús, es que los discípulos sean entrenados para dirigir a su iglesia. El llamado al discipulado es un llamado al liderazgo.

■ ¿Qué ha ocurrido en la iglesia? ¿Por qué causa no hemos producido líderes servidores que hayan podido hacer una diferencia real en el mundo? George Barna en su libro *La segunda llegada de la Iglesia* da una provocativa lista de razones:

■ **Primero**, millones de cristianos ven la transformación en Cristo, como una solución simple e inmediata a una ‘crisis’, en vez de un proceso que dura toda la vida. Jesús se ha convertido en otra solución rápida a nuestros problemas.

■ **Segundo**, y quizás como consecuencia de lo anterior, muchos creyentes dejan de “crecer en su fe.” En vez de medir nuestra vida de acuerdo a lo que Dios espera de nosotros, nos comparamos con otros y nos consolamos con ser un poquito mejor que nuestro prójimo.

■ **Tercero**, muchos cristianos han desarrollado un entendimiento distorsionado de lo que constituye una vida exitosa y con propósito. Cuando le pedimos a la gente que digan para qué viven, lo que la mayoría de los cristianos norteamericanos informan es buena salud, una carrera exitosa, un estilo de vida cómodo, y una familia que funcione bien. El cristiano promedio presupone que cuando estamos contentos, Dios está contento.

■ **Cuarto**, una gran mayoría de los cristianos aseguran que, el verdadero significado de nuestra existencia en la tierra es disfrutar la vida y conseguir la mayor cantidad de satisfacción posible de nuestras búsquedas diarias. Dios nos da bendiciones con el solo propósito de hacernos felices. Solamente un pequeño porcentaje de cristianos dicen que obtenemos bendiciones para poder ser una bendición para otros.

■ **Finalmente** los cristianos no están preparados para luchar la buena batalla de la fe. Encontramos más propósito en la vida tratando de evitar a toda costa el tener que luchar. Somos producto de una cultura que valora mucho más el logro y la comodidad que el sacrificarse y sufrir. Cuando nos enfrentamos con contrariedades buscamos librarnos de ellas más que buscar servir a otros que están sufriendo en situaciones mucho más difíciles (pags. 123-124).

¿Qué evidencia de estas conclusiones han observado ustedes?

■ Una de las imágenes que Jesús usaba en el entrenamiento de sus discípulos era la del Buen Pastor. El Buen Pastor cuida de sus ovejas y está dispuesto a arriesgarlo todo por ellas. *¿Qué significa para usted ver a Jesús como el Buen Pastor? ¿Qué significa para usted ser llamado a un tipo de liderazgo como servidor?*

■ Hay varias características del líder servidor que nos vienen de la iglesia de los primeros cristianos. Los líderes servidores son:

Llamados Somos servidores primero. El que tiene la autoridad sobre nosotros es el que nos ha llamado a hacer este trabajo. El llamado no es a una posición o título, sino el poner por encima de nuestro propio interés el interés de otros.

Atentos Los discípulos escuchan y comprenden. El propósito de este escuchar no es criticar, juzgar o condenar. Escuchamos de una manera que ofrezca aceptación, para que podamos acercarnos lo suficiente para demostrar el amor de Jesús.

Compasivos Los discípulos están dispuestos a ponerse en el lugar de la otra persona. La meta es cuidar de los demás al punto de que puedan encontrar esperanza, alcanzar sabiduría y recibir una nueva visión dadora de vida.

Persuasivos Los discípulos pueden transformar necesidades en metas, de una manera que demuestren la autoridad de Jesús. Alguna gente va a seguir a la persona, pero no van a ser transformados hasta que estén convencidos, persuadidos y apremiados a aceptar esta nueva dirección en su vida.

De acuerdo con estas características, ¿cuál es la diferencia entre la manera en que la iglesia define el liderazgo y la manera en que el mundo lo define? ¿Por qué hay una diferencia? ¿Qué diferencia puede crear el tipo correcto de líderes en la iglesia? ¿Y en el mundo?

■ Sin líderes que sean dirigidos y llenos del Espíritu (tanto profesionales como laicos) la iglesia no puede tener éxito. ¿Por qué? ¿Por qué es el liderazgo tan críticamente importante? ¿Qué podemos hacer para identificar y fomentar el crecimiento de líderes efectivos e inspirados? ¿Cómo podemos continuar creciendo como líderes?

Movilizándose a la acción

Hagan o discutan uno o más de los siguientes puntos:

- ¿Cómo podemos individualmente o como congregación cuidar a nuestros líderes actuales? ¿Cómo podemos equiparlos y apoyarlos más efectivamente?
- ¿Cómo podemos tener una mayor apertura para recibir nuevos líderes? ¿Cómo podemos continuar trayendo, preparando y apoyando más efectivamente nuevos líderes?
- Haga una lista de las oportunidades de liderazgo en su congregación. ¿Cómo podemos mejorar nuestra tarea de colocar las personas adecuadas en posiciones de liderazgo? Puede utilizar el inventario de “dones espirituales” como un primer paso.
- Escriba una respuesta a las siguientes preguntas: ¿Estoy orando por nuestros líderes diariamente? ¿Puedo ver la manera en que el Espíritu me está llamando a mí a ser un líder? ¿Cómo puedo movilizarme para actuar en ese llamado?
- Escriba un plan de acción para su propio crecimiento como discípulo y como líder en la congregación. ¿Qué hará en las áreas de orar, estudiar, adorar, testificar, alentar, servir y dar como forma de movilizarse hacia su meta? ¿De qué manera las promesas de Jesús y la guía del Espíritu serán parte de su plan? Comparta su plan con otros, si está dispuesto a hacerlo. Considere la posibilidad de ritualmente ofrecer sus planes a Dios, como parte de la ofrenda durante un servicio de adoración comunitaria de su congregación.

Cierre

Reflexionen sobre las maneras en que ha cambiado o ha aceptado el reto de cambiar, como resultado de este estudio. Ofrezca peticiones de agradecimiento por ese crecimiento. Ore por la sabiduría para aplicar esos cambios en la manera en que el ministerio se lleva a cabo en su congregación, para que dé lugar a una práctica más efectiva de hacer discípulos. Ore porque haya apertura en su congregación para recibir estas ideas y por la convicción en el trabajo para realizarlas.

Preparación para la próxima sesión

El final de este estudio simplemente significa un nuevo comienzo; un constante compromiso de crecer en la fe y en las prácticas de la fe. Pónganse de acuerdo para continuar juntos en grupos pequeños, o busquen la manera de continuar involucrados con otros grupos pequeños o estudios en su congregación. Revise los recursos de la sección correspondiente de esta guía para descubrir más posibilidades de estudio continuo y de crecimiento.

“Dichosos aquellos para los que seguir a Jesucristo no es más que vivir de la gracia, y para los que la gracia no consiste más que en el seguimiento.”

El precio de la gracia, pág. 25